



SEMINÁRIO MISSIONÁRIO ARQUIDIOCESANO  
"REDEMPTORIS MATER"  
BRASILIA

TELÉFONO: (55) 61 3251 1818 - FAX: (55) 61 33674759  
e-mail [adrmater@terra.com.br](mailto:adrmater@terra.com.br)

Brasilia, septiembre de 2017.

Estimados hermanos,

¡La paz del Señor esté con vosotros, vuestras familias y comunidades!

Espero que esta carta os encuentre a todos en la alegría que nos viene de hacer la voluntad de Dios y de apoyarnos en Su misericordia. ¡El Señor nunca nos abandona! Él conoce nuestros sufrimientos, combates, dificultades y siempre está pronto para atendernos en nuestras necesidades.

Nuestra última carta fue a finales del mes de junio. Desde aquel momento se presentaron innumerables acontecimientos que vivimos por la bondad de Dios. Al inicio del mes de julio fueron ordenados siete presbíteros nuevos, formados en nuestro Seminario: Pbro. Cristian Evangelista, Pbro. Felipe, Pbro. Germán Eduardo, Pbro. João Benites, Pbro. Mateus, Pbro. Sebastião y Pbro. Vinicius. En la homilía de la celebración de Ordenación, el Cardenal Monseñor Sergio da Rocha, nuestro Arzobispo, resaltó el carácter misionero de los neo presbíteros y la alegría de la Iglesia de Brasilia por el don de nuevos operarios para la viña del Señor. Para la celebración de las ordenaciones presbiterales llegaron hermanos desde Italia, Perú y de diferentes ciudades del Brasil: Jundiaí, Caxias, Parnaíba, Porto Alegre, São Paulo, etc. En el mismo mes de julio hicimos la misión 2 a 2 por todo Brasil. Fue una experiencia maravillosa. Fueron enviados, en una celebración presidida por Monseñor Sergio da Rocha, cerca de 450 hermanos: catequistas itinerantes, presbíteros, seminaristas, algunos jóvenes y matrimonios. Como nos dice el Evangelio fuimos sin alforja ni dinero, sólo con el billete de ida y de vuelta para anunciar el amor gratuito de Dios a todas las personas. Innumerables parroquias recibieron la visita y muchos padres agradecieron el anuncio que les fue dado. Algunos expresaron el sentimiento de soledad que sienten y la alegría de poder recibir, a pesar de ser curas, el anuncio siempre nuevo del amor de Cristo y del perdón de los pecados. Volimos todos repletos de alegría por haber completado la Acción de Dios y por poder testificar que Cristo se hizo uno con nosotros en las noches dormidas en las calles sin tener donde reclinar la cabeza, en las caminadas por el desierto de las ciudades donde tocábamos personas paralizadas por el engaños del pecado y a las cuales tuvimos la oportunidad de decir: ni oro ni plata tenemos, pero en Nombre de Jesucristo levántate y camina. Con certeza tanto para nosotros anunciábamos como para quienes recibían el anuncio, fue un momento memorable de paso del Señor. La Eucaristía de conclusión de la convivencia, el día 23 de julio, fue presidida por Monseñor José Aparecido, obispo auxiliar de Brasilia. Él nos animó a guardar en nuestros corazones los regalos que Dios nos había dado en los días de misión y a nunca perder el celo por el anuncio del Evangelio. El 30 de julio volvimos al Seminario para empezar las actividades del segundo semestre.

El mes de agosto fue bastante intenso para todos nosotros. Hicimos varias reuniones para la preparación de la Jornada de Puertas Abiertas. El día 7 y 8 tuvimos el escrutinio del

diaconado con el equipo pastoral del seminario, Pbro. José, Pilar e Raúl. El día 10, Moseñor Marcony Vinicius, Obispo auxiliar de Brasilia, presidió la Eucaristía en que cuatro de nuestros seminaristas fueron instituidos en el ministerio de acólitos. Fueron: Gean, Nathan, Rafael Gonçalves e Romildo. En este ínterin tuve la oportunidad, el día 12, de participar de la ordenación do Pbro. Rinaldo, primer presbítero formado en el *Redemptoris Mater* de Belém. Él fue seminarista de nuestro seminario por varios años y fue al seminario de Belém ya con el curso de Teología adelantado. Fue un momento de comunión para dar gracias al Señor por Su Fidelidad. Del 15 al 17 se realizó, en nuestro seminario, la Formación Permanente del clero de nuestra Arquidiócesis. El tema tratado fue: "El Sacramento de la Penitencia". Los dos primeros días fueron dirigidos por el Pbro. Rafael Solano, él es doctor en teología moral y está haciendo el posdoctorado en Roma. El tercer día fue conducido por Mons. Valdir e Mons. José Aparecido, ambos doctores en Derecho Canónico. El 18 se realizó, también en nuestro seminario, la Reunión General del Clero. Durante el mes de agosto el Pbro. Miguel Porres y el Pbro. Marcos Sabater, que están estudiando en Roma, estuvieron con nosotros aprovechando las vacaciones. El padre Marcos ofreció un curso de teología y el padre Miguel aprovechó para adelantar su tesis de Maestría.

Del mismo modo que en agosto, septiembre estuvo lleno de bellos momentos. Iniciamos el mes con la *VIII Jornada de Puertas Abiertas*. La Fiesta fue muy bonita y participada. Para alegría nuestra además de los hermanos de comunidad de Brasilia y otras personas de la Arquidiócesis, también vinieron hermanos de diversas ciudades del Brasil para honrarnos con su presencia. Todo estaba preparado con mucho cariño y primor. Todos los detalles del Café Colonial, Churrasco, quioscos, presentaciones musicales, magia, teatro, juegos infantiles, celebraciones litúrgicas, etc. Agradecemos a los hermanos tanta dedicación para que la fiesta pudiese ser un éxito. Impresiona muchísimo ver a tantas familias en el seminario y a los niños jugando en nuestros jardines. Estoy seguro de que muchos de esos niños que hoy disfrutaban de nuestra fiesta, mañana serán seminaristas en esta Casa.

El día 12 del mismo mes celebramos la Eucaristía con las hermanas que lavan la ropa de los seminaristas. Es un momento lindísimo porque vemos el amor de estas hermanas en la misión que asumieron. Algunas dijeron que rezan por la vocación del seminarista mientras lavan la ropa. Otras hacían referencia al espíritu materno que sienten por el seminarista a quien lavan la ropa. Nosotros queríamos agradecerles, pero ellas fueron las que manifestaron la gratitud por poder prestar este servicio. Muchas de ellas hablaban de las gracias que habían comenzado a experimentar con los hijos, en el matrimonio, etc.; después de haber asumido ser la "lavandera del seminarista". Después de la Eucaristía tuvimos una cena de comunión y manifestamos nuestra gratitud con algunas canciones preparadas por la coral y con un pequeño regalo traído desde Roma.

El 15, el Padre Toni y yo viajamos para Italia para las convivencias de rectores y de los seminarios, antes, sin embargo, pedimos la disponibilidad de todos los seminaristas para poder partir en misión, puesto que algunos de ellos debían ser enviados a otros seminarios. Para alegría nuestra, vimos un estupendo espíritu de disponibilidad de los chicos y también la alegría por poder ir adonde el Señor ya había pensado. Fueron enviados a la convivencia en *Porto San Giorgio* Victor de Almeida e João Otávio junto a otros diez vocacionados brasileños. Las convivencias fueron estupendas. Kiko enfatizaba la importancia de la disponibilidad, puesto que "en el carro de fuego" descrito por el Profeta Ezequiel, el espíritu está en las ruedas que van en las cuatro direcciones. Perder la disponibilidad es perder el espíritu y vivir para sí mismo y vivir para sí mismo es una condenación para el hombre. Kiko además exhortaba a descubrir la belleza de la comunidad cristiana en la comunión de los hermanos. Nacieron nueve nuevos seminarios *Redemptoris Mater*: Nueva Orleans (EUA), Jamaica, Puebla (Méjico), Friburgo (Suiza), Vitoria (España), Budejovice

(República Checa), Riga (Letonia), Beja (Portugal), Pretoria (Sudáfrica). Los brasileños que fueron a la convivencia fueron enviados a países diversos y todo por sorteo. Vitor fue enviado a Toulon, en Francia y João Otávio a Oviedo, en España.

Estando a las puertas de la Ordenación Diaconal, el día 26, tuvimos la celebración en la que los futuros diáconos hicieron su Profesión de Fe, Juramento de Fidelidad y Promesa de Celibato. El 29, fiesta de los Arcángeles, en la parroquia Nuestra Señora de la Esperanza celebramos, con agradecimiento al Señor, la ordenación Diaconal de cinco hijos de nuestro Seminario: André Murilo, Daniel Isac, Elizier, Everton e José Joaquim. La celebración fue presidida por Mons. José Aparecido, que en su homilía hizo un paralelismo entre la misión de los Arcángeles y la misión diaconal.

Todavía, a finales del mes de septiembre, recibimos la tan esperada noticia de la renovación, por cinco años más, de la Afiliación de nuestro Centro de Estudios Filosófico-Teológico *Redemptoris Mater* a la Pontificia Universidad Lateranense de Roma. El Consejo de la Universidad ya había aprobado nuestro proceso pero dependíamos de una última palabra de la Congregación para la Educación Católica y esta fue positiva. Gracias a Dios y con gran ayuda de nuestro Cardenal-Arzobispo Mons. Sergio da Rocha, estamos buscando hacer crecer cada vez más nuestro Centro de Estudios. Con esta finalidad, buscamos constantemente ampliar el número de títulos de nuestra Biblioteca, invertir en la mayor especialización de nuestros profesores, promover la revista *Brasiliensis* y conseguir los materiales necesarios para que los profesores hagan sus exposiciones.

A lo largo de estos dos meses tuvimos innumerables visitas: Legionarios de Cristo de São Paulo, acólitos de la parroquia Bom Jesus dos Aflitos, Ministros de la Eucaristía de la parroquia San Ignacio de Loyola, Grupos de jóvenes de las parroquias Nossa Senhora da Glória y São Pío, catequesis de Perseverancia de las parroquias Cristo Redentor y Cristo Rey, Grupos de primera comunión de la parroquia Cristo Rei y capillas, Confirmandos de las parroquias Cristo Redentor, Nossa Senhora aparecida, Cristo Rey, Nossa Senhora de Pompéia, São José, Bom Jesus dos Migrantes y Capilla São Francisco Xavier de Buritinópolis/GO. Hermanos en peregrinación del Padre Nuestro de las parroquias: São João Batista (Foz de Iguaçu), Imaculada Conceição (Mogi Guaçu), Nossa Senhora de Fátima, Nova Jerusalém (Jundiaí), São Benedito (Salto), Imaculada Conceição (Taguatinga), Santana (Posse) e Menino Jesus (Brazlândia). Hermanos que vinieron para las ordenaciones diaconales de las ciudades de: Salto, Jundiaí, Assis, Goiânia, Marília, Sengês, etc.

Queremos agradecer por vuestra participación en al *VIII Jornada de Puertas Abiertas*. Como todos conocéis, estamos pasando por tiempos económicos difíciles. Agradecemos a todos que por medio del débito en cuenta, de colectas, de boletos bancarios, géneros alimenticios, etc., nos ayudan pero os pedimos que busquéis nuevos bienhechores para el seminario, puesto que son altos los costos para mantener una casa con aproximadamente 80 personas, más de 40 profesores y la manutención de un edificio tan grande. Para saber cómo ayudar o cómo renovar su ficha de débito en la cuenta, ingrese: [www.rmater.org.br](http://www.rmater.org.br)

Hermanos contamos con vuestras oraciones y tened certeza de las nuestras por vosotros. Espero que los últimos meses de este año puedan ser repletos de la Gracia de Dios y que el Señor nos encuentre siempre en la disposición de hacer siempre su voluntad.

En el Señor,

Pe. José Alberto Toni  
Vice-Rector

Pe. Paulo de Matos Félix  
Rector

## **A continuación, algunas breves experiencias de algunos de nuestros seminaristas sobre la misión 2 a 2 que hicimos por todo el Brasil en el mes de Julio**

La experiencia de esta misión dos a dos está como un verdadero memorial en mi vida. La verdad es que al principio fui llorando, pero regresé cantando al ver las maravillas hechas por Dios en tan poco tiempo. ¿Milagros? Poder vivir la alegría de llevar a Cristo a aquellos que sufren sin saber el sentido de la vida y la transformación producida por el anuncio de esa Buena Nueva. Un verdadero milagro moral que renueva mi vocación. **Seminarista Arístides.**

Personalmente, es una honra trabajar por Jesucristo. El Señor me permitió ir solamente con la Biblia. Algunos días antes de la misión escuché: “colocad toda vuestra esperanza en la gracia que os será ofrecida en la revelación de Jesucristo” (1Pd 1, 13). Anunciando a los pobres en medio de las chabolas - los cuales recibían el anuncio con los oídos abiertos - me impactó que, abriendo el Evangelio al azar, Cristo nos dijo: “Este es mi cuerpo”. **Seminarista Carlos Domingo.**

Para mí esta misión fue muy significativa porque Dios se mostró providencial en todo al demostrarme que la disponibilidad a la misión es la mayor seguridad que puedo obtener de Él. En mi corazón guardo las bellas acogidas de la pareja Isabel y José que me soportaron durante esos días y del Padre Cícero que también me acogió y me expresó el deseo que tenía de que esta misión fuera realizada en su diócesis. Igualmente, no puedo dejar de mencionar el Hospital Santa Marcelina que acoge aquellos que han sido olvidados por sus familias. **Seminarista Jilson José.**

La misión dos a dos fue una experiencia concreta de la providencia y del amor de Dios conmigo, por la cual pude no solamente tocar Su bondad y misericordia, sino también sentirme profundamente amparado en cada acontecimiento y crecer en la intimidad con Él. Uno de estos acontecimientos fue haber permanecido sin comer por 26 horas y no haber sentido hambre durante este tiempo, sino que, al contrario, haber podido alimentarme solamente de la oración, bendecir y dar gracias mientras no podía dormir durante una noche fría en la plaza. **Seminarista Ítalo.**

En la misión dos a dos fui enviado a la ciudad de Blumenau-SC. Para mí fue una experiencia fantástica, una vez que, de verdad, Dios siempre cuida de aquellos que están en Su viña y no deja que nada les falte. Fui acogido y apoyado por los pobres en un albergue local donde percibí que en la nada encontré todo. De aquellos pobres del Señor recibí todo. En este lugar pude tocar y encontrar al mismo Cristo crucificado. **Seminarista Mikail.**

La experiencia del envío dos a dos confirmó en mí la vocación a la misión y la disponibilidad de ir adonde Dios me quiera enviar. Fui enviado a la Plaza de la “Sé” (San Pablo) con el seminarista Lucas Mauricio. Lo más bonito fue haberles anunciado a los mendigos. Uno de ellos, llamado Luís, estaba un poco desconfiado cuando comenzamos a anunciarle el amor de Dios y el *Kerigma*. Sin embargo, al decirle que él era para nosotros la imagen de Jesucristo, rechazado también por todos (sociedad, familiares y amigos), regresó y nos escuchó con un brillo en los ojos que me produjo una gran alegría. Además de recordarme que también yo descubrí la vocación y el sentido de la vida después de un anuncio como ese. **Seminarista Paulo Henrique.**

En la misión dos a dos fui enviado a la Arquidiócesis de Niterói con Marcos Cipriano,

seminarista de Estrasburgo. Mi experiencia y alegría fue la de poder, a pesar del miedo, colocarme a disposición del Señor y anunciar Su amor a las personas en la calle y también a los padres y ver que, en medio de mi debilidad y a pesar de mis pecados, Dios llega a los otros. Esta misión confirma el llamado que Dios un día me hizo de ser un presbítero misionero. **Seminarista Rafael Enrique.**

Fui enviado a la diócesis de Campo Limpo/SP. Esta experiencia de anuncio de dos en dos me ayudó mucho a poder confiar en Dios por no haber podido planear nada y por haber ido solamente con la Biblia y un suéter. También me ayudó a ver la providencia Divina tanto material como de palabras para anunciar. Haber tenido la experiencia de ver un poco la vida de los padres, algunos en crisis, otros felices en el ministerio aun estando en una cama, me confirma el llamado a la vocación presbiteral itinerante. **Seminarista João Pedro.**

Para mí la experiencia dos a dos fue una gran alegría, pues estaba muy ansioso cuando nos anunciaron que sería realizada nuevamente esta misión y, diferentemente del año 2012 cuando fui murmurando e no entendí mucha cosa en esa época, veo que el Señor me concedió esta vez entrar en la experiencia lleno de la expectativa de poder encontrarme con Él, y esta gracia me fue concedida en muchos momentos de la misión. Fui enviado a Ponta Grossa/PR con Lucas, hijo de los itinerantes del departamento de Alagoas y Sergipe. Pude ver a Cristo en muchos momentos, sin embargo, destacaría las visitas que hicimos a los asilos, donde pude cuestionarme sobre el sentido de mi vida al ver a aquellos ancianos considerados como el estorbo de la sociedad y ver como el Señor me llama a tomar la vida en serio. **Seminarista Ossman Gonnyd.**

Yo fui enviado a anunciar el Evangelio con João Lucas en Brasilândia, región norte de la capital de São Paulo. Estuvimos 7 días evangelizando. Esta experiencia me ayudó a desear ser más humilde, pues ví que no me gusta ser humillado, aun cuando se trata de anunciar el Evangelio. Una experiencia que me marcó fue el hecho de ser acogido por un pastor evangélico. Este hombre era simple e honesto. Eso me curó del juicio que tenía, pues siempre pensé que los pastores querían dinero, sin embargo, éste compartió conmigo de su pobreza. **Seminarista Weldes.**

En esta misión pude ver el sufrimiento de las personas y cuanto ellas necesitan de Cristo. Esto me da un profundo deseo de conversión y de poder asemejarme a Él para que también otros puedan experimentar el amor de Dios. Un acontecimiento interesante fue que en la estación de autobuses, donde dormimos un día, conocimos un guyanés que había optado por vivir con los pobres y al aceptarlos como eran daba testimonio del espíritu cristiano. **Seminarista Vanja.**

En esta misión dos a dos fui enviado con el seminarista Gean para la diócesis de São Luis dos Montes Belos/GO. El hecho que más me marcó fue un anuncio que hicimos al párroco de una de las ciudades que visitamos que, después de haber escuchado en silencio el anuncio, nos dijo que muchas veces había sido instrumento de la misericordia de Dios y ahora Dios le estaba permitiendo experimentar la misericordia por medio del anuncio del *Kerigma*. Toda la misión me ayudó mucho, confirmando la llamada a ser un presbítero itinerante dispuesto a partir a cualquier lugar del mundo. **Seminarista Luciano.**

Yo fui enviado a la ciudad de João Pessoa/PB con Danilo Brandão que pertenece al Seminario *Redemptoris Mater* de Belém/PR. Uno de los acontecimientos que más me marcó fue haber estado con los pobres; explico la razón: habiendo llegado a João Pessoa fuimos hacia el litoral, pues allí había varias parroquias. Estando cerca se nos acercó un mendigo que, pensando que éramos turistas, nos dice:

- ¡Doctores denme algo de dinero! Nosotros le respondimos: “No tenemos dinero”. El mendigo

replicó: “¡Tengo Hambre!” Nosotros le respondimos: “¡Nosotros también!”

El mendigo se quedó reflexionando. Al final fue él el que hizo con nosotros una obra de misericordia. “Pues tuve hambre y me diste de comer”. Después de un “delicioso” almuerzo dado por los pobres, le explicamos nuestra misión y le anunciamos el *Kerigma* a aquel mendigo y, consecuentemente, a todos sus amigos de la calle que sorprendentemente tenían un semblante alegre; también pudimos enseñarles a rezar. A través de este acontecimiento Dios me enseñó que no debo quedarme creando necesidades. Hoy sé que existen pobres que son realmente ricos e viceversa. Al final les dimos nuestros objetos religiosos. **Seminarista João Otávio - enviado en Porto San Giorgio al Seminario de Oviedo (España).**

La experiencia de la misión en Rio de Janeiro me ayudó a recordar mi historia, pues el anuncio de la Buena Nueva sin las obras que Dios realizó en mi vida es vacío, y solamente con hablar de mi historia las personas se abrían. Lo que me marcó fue la Eucaristía que participé en lo alto de un cerro, en una chabola, donde vi que Dios amaba a las personas y se manifestaba en su pobreza, en sus problemas y que el anuncio las tocaba pues no tenían nada que defender. **Seminarista Isaac Nazar.**

Estar en la misión dos a dos fue ver a Cristo pasando en mi vocación. Fui a Porto Seguro/BA con André, seminarista de nuestro Seminario y estuvimos en una chabola, mas Cristo estaba con nosotros. Todos nos alertaban sobre los peligros de aquel lugar pero no encontramos ningún peligro. Hicimos el anuncio a un padre que nos llamó de locos, pues el no andaba a pie por aquellas calles, solamente lo hacía en su coche blindado. Pude ver que necesitamos ser una Iglesia en salida, ir al encuentro de las personas, pues encontramos a Cristo en los pobres, en tantos para los cuales anunciamos en las calles. Todo esto me ayudo a confiar en Dios y prepararme para ser un presbítero itinerante. **Seminarista Maycon de Souza.**

Fui enviado a Recife/PE. Para mí esta misión se resume en un encuentro con Cristo en aquellos que sufren. Visitar una familia que se había convertido del Ubanda, que vivía una realidad de fuerte sufrimiento: un suicidio, un hijo en la cárcel, el jefe de familia con derrame cerebral, la madre curada de un cáncer, más con colostomía; todo esto me hizo percibir que aún en esa situación Cristo estaba ahí, pues era evidente la alegría y la esperanza de ellos al anunciarles el amor de Dios. **Seminarista Jesús Enrique.**

Fui enviado a João Pessoa /PB junto a Pe. Guerra, itinerante en Ceará. La misión me ayudó mucho en mi vocación porque me hizo vivenciar la potencia que tiene el nombre de Jesucristo y también la Providencia Divina, porque al no tener nada, teníamos todo, y me hizo tener la certeza que la peor pobreza que un ser humano puede vivir es la de no conocer a Cristo. En la primera noche en João Pessoa, no habiendo lugar donde dormir, pedimos ser acogidos en una “Posada”. Después de dar nuestra experiencia fuimos recibidos con mucha alegría y nos permitieron quedarnos por tiempo indeterminado, pero **en la tercera noche descubrimos que aquel lugar donde nos hospedaban era un tipo de prostíbulo.** Al siguiente día, dimos las gracias y nos despedimos, más el gerente nos dijo: “¡No nos agradezcan! Nosotros deberíamos agradecerles”. **Seminarista Mauro Angelino.**

Fui para Itapeva/SP con el seminarista Rafael de Freitas. Fue fantástico y me ayudó a hablar de mi historia, algo que siempre me causó dificultad y del amor de Dios por mí. Un hecho que me llamó la atención fue cuando una mujer vino a nuestro encuentro, después de la misa, a decirnos que realmente el Señor nos había enviado. Por la tarde, anunciamos para ella y para su hermana que estaba enferma en el hospital y ella decía que hacia 20 minutos que había hablado de Dios a su hermana y que esta no creía, no tenía ánimo para encarar la enfermedad y que después de nuestro anuncio se sintió mejor. **Seminarista Vinícius Alencar.**

Fui enviado a Brasilândia/SP junto al seminarista Weldes. La misión me ayudó mucho, principalmente porque me impulsó a volver al Seminario. Fue una experiencia única y yo la haría otra vez sin nada de miedo. El ser acogido por una familia protestante cuyo padre de familia es un pastor, adicionó bastante a mi vida, porque yo juzgaba a los pastores y pude ser acogido por ellos como si a Cristo mismo estuvieren acogiendo. También me sentí amado.

**Seminarista João Lucas.**

Fui enviado a Brasilândia/SP con Olair de São João da Boa Vista. Juntos descubrimos que la alegría de anunciar el Evangelio supera todo el rechazo vivido. Después de casi tres días en la calle, sin techo ni baño, comiendo solo unas uvas que encontramos en el basurero, la residencia de Monseñor Devair se convirtió en las siguientes noches, en nuestro lugar de refugio. Despojados de sus ropas episcopales, nos cocinaba, y también nos alimentaba con la Eucaristía, nos decía: “Me alegro con vuestro fracaso”. **Seminarista Roniston.**

En este primer año de Seminario Dios me dio la gracia de poder participar de esta misión. Fui enviado a Santo Amaro/SP con Padre Raúl Escudero. Fue importante para darme cuenta que el ejemplo de vida cristiana no es suficiente, porque de un momento a otro hay que abrir la boca, perder la vergüenza y anunciar la Buena Noticia. De manera especial, me marcó la experiencia de anunciar para el Pe. Anthony – indio que lleva 28 años en Brasil – porque mientras hablábamos se emocionó y no podía respondernos. Nada salía de su boca pero en la nuestra entró un bizcocho y un café deliciosos. **Seminarista Guilherme Henrique.**

Para mí la misión fue muy fuerte frente a varios acontecimientos. Marcelo y yo estuvimos en misión en la ciudad de Itabira/MG. Una experiencia que me dejó una marca fue la de un cura que escuchando el anuncio me interrumpió con palabras fuertes y nos echó diciendo que estábamos locos y que la gente de esa comunidad era tibia y sin futuro. Veo que Dios me amó ahí, al depararme con esa situación, pude ver el sufrimiento de este cura y pude rezar por él. Dios me ayudó a subir a la cruz con Cristo y a no dudar de su amor. Todo esto me ha fortalecido en la vocación y en el amor por la misión. **Seminarista Gustavo.**

Fui enviado a Caruaru/PE. Me llamó la atención una señora evangélica que nos contó sus dificultades con el hijo con problemas de alcoholismo. Ella, después de recibir el anuncio con el corazón abierto, tenía la mirada llena de alegría. Como su nieto estaba allí, aproveché para contar un poco de mi historia, mis dificultades con mi padre y como Dios me está ayudando a ver su amor en este tiempo en el Seminario; finalmente, invitamos a esta señora a recuperar la esperanza en Dios que la ama. Percibí que toda la misión valía la pena sólo por esa mirada de alegría de esta señora. **Seminarista André de Freitas.**

Estuve en misión en Bacabal/MA e Santa Inés/MA con el Pe. Luis Eduardo. La misión me permitió anunciar el Kerygma con mi historia por primera vez para curas, monjas, religiosos, traficantes, drogadictos y a varias personas en plazas y lugares públicos; además, viví la providencia de Dios, con la acogida en el seminario pero también probé el rechazo y la humillación teniendo que pasar dos noches en la estación y dos días sin comer. Con esas experiencias pude tocar a Cristo en los pobres, con la humildad de acoger el anuncio y lo mismo en una casa de rehabilitación para dependientes químicos, que fundamenta su tratamiento apenas en la espiritualidad. **Seminarista Alyson Júnior.**

Fui enviado para la diócesis de Garanhuns e Pesqueira con un seminarista del *Redemptoris Mater* de Rio de Janeiro. Esta misión refuerza mi vocación a ser misionero, a donar mi vida en cualquier lugar del mundo, ver como Dios en estos días me usó como instrumento de su misericordia para tantas personas que son amadas por Él y que viven olvidadas por la sociedad y ver hechos que me mostraron la providencia de Dios, como en los cartones que aparecieron

para dormir en la calle. **Seminarista Daniel Campos.**

En la experiencia dos a dos fueron muchos los hechos para bendecir a Dios. Os cuento dos que me marcaron: la acogida del Pe. Marco Antonio en Belém de Pará, que nos lavó los pies como respuesta a la palabra de la Escritura que habla sobre la belleza de anunciar el Evangelio; el otro fue poder anunciar en un hospital. Probé la alegría de llevar el consuelo a personas que sufren con la enfermedad. **Seminarista José Luis.**

Fui con Lourival, catequista itinerante en Sergipe y Alagoas. Lo que más me tocó en mi misión dos a dos fue anunciar con mi vida, porque pude recordar mi historia. Me di cuenta de las situaciones de mi historia a las que debo darles más valor, como el tener una relación más madura con mi padre. Un hecho que me marcó fue el de anunciar a un mendigo que mostró su rebeldía y su sufrimiento. **Seminarista Bruno Pereira.**

Fui para Curitiba con un seminarista de Belém. Vi a Dios actuando fuerte cuando fuimos a visitar a una familia que tenía un hijo adoptado y estaba envuelto en drogas. El chico tenía mi edad y vi que realmente todo lo que estaba pasando con él yo ya lo había pasado y si no fuese Dios no estaría aquí en el Seminario. Poder contar un poco de mi historia para él y notar que le ayudó, ya que quería llorar, me alegró mucho; pero lo que más me ayudó fue ver la sed que las personas tienen de Dios, como el mundo necesita cristianos. **Seminarista Luís Carlos.**

En esta misión fui enviado para Imperatriz/MA con Pe. Hélio, itinerante en Bahía. En la misión pude tocar a Cristo en el sufrimiento del prójimo y ver que la vida no es superficial. Lo que más me tocó fue anunciar para un chico que iba a hacer el cambio de sexo y ver que Cristo también dio la vida por él, lo ama y resucitó para que viva. **Seminarista Filipe Fragallo.**

Tengo certeza que esta es una experiencia que está grabada en mi corazón, porque pude tocar a Cristo en la simplicidad. Después de esta experiencia mi misión tiene un nuevo sentido, vi en los pobres el deseo profundo por el anuncio del Kerygma. Me quedé impresionado cuando anuncié para una chica en el hospital en Bragança/PA, había tenido un accidente con la moto y tenía una herida muy grande en la pierna. Yo le preguntaba si era la voluntad de Dios que ella estuviese allí; la madre que estaba a su lado decía: ¡No, porque mi hija estaba yendo a misa! Le intenté mostrar que Dios lo había permitido y que no quería su infelicidad sino que fueran plenamente felices. Cuando salimos todos nos agradecieron, especialmente la madre de la chica. En el rostro de las personas ví a Cristo por medio del agradecimiento. **Seminarista Filipe Albuquerque.**

Esta experiencia renueva la vocación misionera que el Señor hizo en mi vida desde el principio y me muestra la seriedad de la formación que recibo en el Seminario *Redemptoris Mater*. Poder ser imagen de los apóstoles y ser acogido y rechazado como fueron ellos, respondiendo con un amor que no venía de mí, lo que muestra cómo se actualiza el Evangelio en mi vida. Un cura al que le hicimos el anuncio me ayudó a entender que realmente “llevamos este tesoro en vasos de barro”. Jamás pensé que podría ser instrumento de Dios para anunciar el amor del Señor al que sufre y para que ese cura recordase su primer amor. Con certeza, el anuncio me sirvió para mostrarme que Cristo me ama como soy y esto con hechos concretos. **Seminarista André de Souza.**

Esta misión fue un memorial para mi vocación ya que pude contemplar la actuación de Dios, a pesar de mi debilidad. Anunciamos el Kerygma a Don Fernando y a trece presbíteros, también lo hicimos por las plazas, parques y periferias. Me impresionaba ver la alegría de las personas después de escuchar el anuncio. Me acuerdo especialmente del último día cuando estábamos en una chabola y visitamos a una señora que tuvo trece tumores, cuida de su marido parapléjico,



tiene un hijo en la cárcel y otro que se suicidó. Se sintió fortalecida después del anuncio pues estaba muy desanimada y decía llorando que su marido ya le había dicho que el mismo Jesús iba a visitarlos: ambos no sabían que nosotros iríamos allí. **Seminarista Henrique.**

En esta misión dos a dos me encontré muy animado, me ayudó a reavivar el llamado de Dios a la vocación misionera allí donde la Iglesia necesite, pues un hecho que me impresionó es que vivimos precariedades pero Dios providenció todo lo necesario. Estuvimos Breno (seminarista del Seminario *Redemptoris Mater* de Estonia) y yo en las Diócesis de Lins y Araçatuba, donde anunciamos a los curas y a las personas que encontrábamos en la calle y en las casas. **Seminarista Nathan.**

Hice la misión dos a dos en Dourados/MS y fue de suma importancia para mi caminata como cristiano y sobre todo para la vocación a la que el Señor me ha llamado. Ha sido probar “dar gratis lo que he recibido gratis”: ¡El Amor de Dios! Una experiencia que me tocó mucho fue la de ver que el anuncio de Cristo puede consolar y dar nueva esperanza a tantas personas que sufren. Me acuerdo, de manera especial, de una mujer que sufría cáncer en los huesos y en el estómago y se encontraba muy atribulada. Pero después del anuncio del Amor de Cristo el cambio fue instantáneo: ella se puso muy contenta por ver que Cristo estaba con ella en sus sufrimientos y que ¡Él ha vencido la muerte! **Seminarista Romildo José.**

Fui enviado a *Porto Alegre*. Esperaba frío, hambre, rechazo, la frialdad de los *gaúchos*, la calle, violencia. Dios me esperaba con acogida, mantas, comida, alegría, comunión, mostrándome que Él no se deja superar en generosidad. Tal vez mi corazón sea muy duro para sufrir por Él. Me ayudó especialmente anunciar a un padre que, cansado por los desafíos de trabajar en un suburbio, quedó agradecido por el Kerygma. **Seminarista Lucas Carvalho.**

Fui enviado a Palmas/TO con Daniel, seminarista en Denver, e Amair, itinerante no Paraná. Este envío, para mí, fue una oportunidad excepcional para constatar existencialmente la acción de Dios, como Padre providente e amoroso. También fue importante en el proceso que hoy vivo para dejar de vivir la vocación desde el sentimiento y comenzar a vivirla en la fe. Un hecho fuerte fue un anuncio a un borracho, pues me hizo pensar en mi propia realidad si Dios no me hubiera encontrado. **Seminarista Jhon Aldwin.**

Fui enviado a *Vitória* y *Vila Velha*, en el estado de *Espírito Santo*. Para mí, la misión dos a dos fue una experiencia en la que el Señor habló conmigo fuertemente, llamándome a conversión; y también me llamó a estar atento a Cristo que pasa, pues pensaba en lo que Carmen siempre decía: “que el infierno está lleno de buenos predicadores”. Pude ver a través de la indiferencia y del rechazo de tantas personas cuando anunciaba el amor de Dios por ellas, la indiferencia que muchas veces tengo frente a Cristo que pasa en mi vida en muchas situaciones y que no lo acojo. **Seminarista Paulo Cesar.**

Fui enviado a la ciudad de *Rio de Janeiro* con un vacacionado Ary Júnior. Fue una experiencia espectacular que, sin duda, renovó mi vocación. Entre dos rechazos, tuve la acogida que me marcó, de un padre que, ya tarde, con todo lo que tenía de mejor, justificando: “¡tenemos que servir lo mejor cuando Cristo nos visita!”. Realmente, soy privilegiado por poder llevar tamaño Tesoro, aunque sea un pobre vaso de barro. **Seminarista Marcelo Elías.**

En esta misión dos a dos he experimentado el amor y la fidelidad de Dios, que realmente no me trata como lo merezco. Fui enviado con Luciano, que es también seminarista del Seminario *Redemptoris Mater* de Brasília, a la diócesis de *São Luís dos Montes Belos/GO*. Hemos experimentado verdaderamente la providencia de Dios, que no nos dejó faltar de nada, inclusive una van, o mejor la “chimbica”. Y destaco la acogida que tuvimos de una pastora evangélica,

que después del anuncio del Kerygma, nos dio su propia cena y todavía nos dio camas para pasar la noche y no llamaba de hijos. Frente a eso, ¡cómo no dar gracias al Señor por todo lo que recibimos! **Seminarista Gean.**

Fui enviado para *Leopoldina* en *Minas Gerais*, pero por diversos motivos, no fue posible la misión en aquel lugar, entonces permanecimos en la región metropolitana de *Belo Horizonte*, esto es: *São José da Lapa*, *Vespasiano*, *Pedro Leopoldo* y *Confins*. Fuimos a estas tierras, Marcos Guilherme, que es un vacacionado de Brasíla y que está en misión en Cuiabá, y yo. Ya en el primer día de anuncio apareció el cansancio, subíamos y bajábamos desniveles de tierra, hicimos verdaderas escaleras. Entonces, ya cansado de subir, dije a mi compañero: “Vamos allí, a la sombra para descansar un poco”. Y fuimos. En el momento avisté un hombre sentado y temblando detrás de un poste. Antes del descanso hicimos un anuncio para aquel hombre, que estaba en una situación deplorable, bajo efecto de Crack, y no podía hablar muy bien. Pues bien, anunciamos el amor de Jesucristo, y de repente este hombre comenzó a hablar palabras sueltas, que no se entendían bien, por fin comenzó a pedir perdón, perdón y perdón, de nuevo anunciamos el perdón de los pecados y este hombre que estaba bajo efecto de drogas, en aquella situación, sacó del bolsillo de la camisa todo el dinero que tenía y nos lo ofreció. Yo me quedé impactado de ver que aquel hombre, como la viuda del Evangelio, dio todo lo que tenía para vivir. Finalmente no aceptamos y continuamos la misión. Después de un día y medio recibimos la noticia de que aquel hombre había muerto, cerca del lugar donde le anunciamos, y que había muerto de frío. Desde entonces no paro de pedir al Señor que conceda el Cielo a este pobre. **Seminarista Ernani.**